

Las Relaciones Internacionales en México. Fundamentos teóricos y metodológicos para su profesionalización,
de Alfonso Sánchez Mugica (coord.)

Víctor Batta Fonseca*
Sahian Zaragoza Hernández**

Ya son varios los eventos académicos y publicaciones que se han producido en los últimos años en el marco del centenario de la fundación de la disciplina de Relaciones Internacionales en el mundo, fechada en 1919 por un amplio consenso de internacionalistas. Ya sea en la Universidad de Aberystwyth, de Gales, Gran Bretaña, o en la Universidad de Georgetown, Estados Unidos, es muy común que se acepte sin más que ese año marca el arranque de Relaciones Internacionales como campo de estudios universitarios. Sin embargo, en esta misma revista apareció en el número 125 (mayo-agosto 2016) un interesante artículo que replantea esa visión y propone que los estudios internacionales se constituyeron en el mundo occidental como un proceso histórico que es producto, a su vez, de varios acontecimientos y, sobre todo, publicaciones que analizan algunos aspectos de lo que hoy llamamos objeto de estudio (lo internacional) desde algunos años antes de esa fecha, como el multiconocido libro de Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo en 1916*.

El libro que estamos comentando, *Las Relaciones Internacionales en México. Fundamentos teóricos y metodológicos para su profesionalización*, forma parte de las iniciativas que se hicieron en nuestro país con ese mismo propósito de hacer un balance del estado actual que guarda el desarrollo teórico y metodológico de la disciplina, que en 1951 cumplió 70 años, si tomamos como referencia la creación de la carrera de Ciencias Diplomáticas en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

*Licenciado y maestro en Estudios en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM. Correo electrónico: vbattafons@gmail.com

**Pasante de la licenciatura en Relaciones Internacionales de la FCPYS-UNAM y ayudante de profesor. Realizó su servicio social en la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Correo electrónico: sahianzh99@gmail.com

Con ese fin, el coordinador del libro, el doctor Alfonso Śnchez Mugica, convocó a varias instituciones universitarias del pa´s que imparten Relaciones Internacionales a proponer trabajos para su publicaci3n. Respondieron de manera positiva internacionalistas de El Colegio de Ḿxico, las facultades de Estudios Superiores de Arag3n y Acatlán, el Tecnol3gico de Monterrey, la Universidad de Guadalajara, el Instituto Tecnol3gico de Estudios Superiores de Occidente, el Centro de Investigaci3n y Docencia Econ3micas, la Facultad de Estudios Globales de la Universidad Anáhuac, El Colegio de San Luis, la Universidad Aut3noma de Baja California, la Universidad de Colima y varios otros profesores adscritos al Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPYS) de la UNAM, así como de la Asociaci3n Mexicana de Estudios Internacionales.

La obra tiene como objetivo fomentar la reflexi3n de la comunidad docente en general, pero con énfasis en los profesores que enseñan materias de teoría y metodología, con el prop3sito de mejorar la enseńanza de esos cursos que a los estudiantes se les hacen más complicados, pero que son fundamentales para formar profesionistas mejor capacitados para desempeńarse en el campo laboral.

Además de reseńar el contenido de algunos trabajos reunidos en este libro, nos interesa rescatar y destacar algunos planteamientos específcos hechos por varios autores aquí y en otros lugares. Específcamente a Graciela Arroyo Pichardo, quien es recordada por el encargado de esta colecci3n de textos, cuando diferenci3 en forma nítida a una disciplina como el conjunto de conocimientos organizados para la enseńanza y a la ciencia como el resultado de las investigaciones que se hacen sobre un objeto específcico de la realidad, que en nuestro caso era lo internacional en 1919 y un siglo despu3s es —desde nuestra óptica— lo global.

Partimos de la idea de que ya hay una identidad o *corpus* académico mexicano que comparte varias premisas, como la urgencia de desterrar la idea de que Relaciones Internacionales es una ciencia estadounidense o que es una disciplina derivada de la ciencia política hegem3nica de ese pa´s, pero principalmente que las materias teórico-metodológicas son un conjunto de cursos difíciles de comprender por los estudiantes, que no necesitan todos los internacionalistas y que estńn desligados del resto de materias que sí los capacitan para el mercado laboral.

Frente al aumento de la importancia de la disciplina de Relaciones Internacionales en las universidades, tanto en niveles de licenciatura y posgrado, así como al hecho de ser una de las profesiones de más alta demanda en el mercado laboral, varios autores de los artículos de este libro saben que hay una fuerte dependencia de los enfoques te3ricos anglosajones y que hay una ausencia de teorizaciones propias (mexicanas y latinoamericanas) que vayan más allá de enseñar las pluralidad de enfoques, corrientes y teorías elaboradas en otras latitudes.

El libro está estructurado en tres apartados: I. El proceso de enseñanza-aprendizaje; II. El ámbito de la profesión y III. Reflexiones teóricas.

En el primer artículo, Víctor Batta Fonseca describe los estudios de licenciatura en la FCPyS-UNAM a partir de una visión compleja de tres componentes: la investigación, la práctica docente acotada a los planes y programas de estudio –en especial de los cursos teórico-metodológicos– y la evolución del carácter disciplinario y científico de la disciplina. Esta evolución se observa en cuatro etapas sucesivas que responden a su propio desenvolvimiento y a los contextos internacionales, nacionales e institucionales. El texto concluye reafirmando la idea del párrafo anterior: teorizar requiere un ejercicio cognitivo básico que consiste en preguntarse por qué ocurren los fenómenos, para luego establecer para qué sirve conocerlos. Rara vez los estudiantes aprenden ese ejercicio cognitivo de sus profesores y por lo mismo nunca lo practican. Muy a menudo los alumnos son considerados consumidores pasivos de explicaciones ya dadas, incapaces por sí mismos de valorar su pertinencia y mucho menos de teorizar por cuenta propia.

El artículo de Alfonso Sánchez Mugica profundiza sobre la escasa producción de conocimiento original que se genera, inconcluso en los posgrados que incluyen temas internacionales. Aunque se centra en el análisis de la dialéctica disciplina/interdisciplina que aparece de manera recurrente en el posgrado en Relaciones Internacionales de la UNAM, nos recuerda que ese es el ámbito natural para formar investigadores y donde se llevan a cabo investigaciones más serias, más rigurosas, que se plasman en las tesis de maestría y doctorado.

Sánchez Mugica describe los cambios fundamentales que se dan en el desarrollo de los estudios de posgrado en la FCPyS desde su fundación hasta la reforma de 2011, los cuales tienen que ver con los de carácter institucional, de enfoques en la investigación y los disciplinarios. En el primer caso, el sistema tutorial dejó atrás al curricular al enfocarse en la investigación, los posgrados dejaron de residir en las facultades y se organizaron de manera interinstitucional, superando viejos problemas burocráticos, pero generando otros nuevos.

Fue en los problemas disciplinarios y de investigación, dice Sánchez Mugica, donde se produjeron los cambios más profundos por las especificidades de cada disciplina y la necesidad de su convergencia en los nuevos temas de investigación que la globalidad impuso. Pronto quedó claro el desfase entre la existencia institucional de disciplinas separadas, “especializadas” en campos de conocimiento restringidos y la necesidad de impulsar investigaciones interdisciplinarias o de frontera, y aunque se optó por esta última línea de trabajo, la “convergencia disciplinaria es más una aspiración que una realidad”, concluye en su artículo el coordinador del libro comentado.

Por lo que respecta a Élodie Brun, investigadora del Centro de Estudios Internacionales (CEI) de El Colegio de México, subraya en su artículo “Entre tradición y modernización: la licenciatura en Relaciones Internacionales de El Colegio de México”, la importancia que tuvo la creación del CEI en 1960 en la institucionalización de la licenciatura en Relaciones Internacionales, buscando explorar particularidades, bases, evolución y desafíos de la carrera, destacando su posición como programa de vanguardia a nivel nacional. Se enfoca en el marco institucional y las características esenciales, seguido por un análisis detallado de sus orientaciones teóricas y epistemológicas.

También indica que la trayectoria y los trabajos desarrollados por los profesores del CEI han contribuido a formar un sentimiento de comunidad y pertenencia a un gremio académico específico, enfatizando las particularidades temáticas de esa licenciatura, lo que ha resultado muy útil para la consolidación de la disciplina de Relaciones Internacionales.

Finalmente, señala la transformación por la que ha atravesado el CEI, por ejemplo, el respaldo que las autoridades han dado en los últimos años a iniciativas estudiantiles, como la creación de la revista *Ágora* y otras de la Sociedad de Estudiantes, vinculando con mayor éxito la conexión entre alumnos y profesores.

Gabriela Ramírez Márquez, licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM y profesora de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, en su artículo “La enseñanza de las Relaciones Internacionales en la FES Acatlán”, aporta un valioso análisis sobre la transformación histórica de la enseñanza en tal disciplina impartida en esa institución, destacando elementos clave como el contexto internacional y nacional, el marco institucional y la normativa pedagógica, planes y programas de estudio a lo largo de más de cuatro décadas desde su fundación.

En lo que concierne a Rodolfo Arturo Villavicencio López, también licenciado por la UNAM y profesor del plantel Aragón, en su texto “Experiencia de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón” coincide con Gabriela Ramírez Márquez en resaltar la influencia del contexto internacional en la configuración de la carrera de Relaciones Internacionales. Así, mientras esta última menciona cómo los cambios en la visión de la disciplina fueron constantes debido a los conflictos y desafíos globales, Villavicencio López subraya el impacto que ha tenido en el desarrollo de la disciplina y la rápida expansión de la matrícula, pero también la necesidad de adaptarse a un entorno internacional dinámico.

En cuanto a los retos y perspectivas futuras, ambos autores sugieren la necesidad de desarrollar un marco teórico-metodológico sólido. Ramírez Márquez concluye resaltando los desafíos que enfrenta la disciplina y Villavicencio López destaca la importancia de reforzar la especialización para responder a las exigencias de todas las áreas, creando así un tejido común entre las experiencias en la FES Acatlán.

Luz Araceli González Uresti, profesora-investigadora del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, en su artículo “100 años de Relaciones Internacionales. El desarrollo de la disciplina en México: el caso del Tecnológico de Monterrey” nos recuerda que el año 2019 se erige como un hito emblemático para la comunidad de estudios de Relaciones Internacionales, pues la disciplina ya rebasó su primer centenario. González Uresti es una de las internacionalistas que aceptan el año de 1919 como su origen, cuando la Universidad de Aberystwyth, en Gales, estableció la primera cátedra en esta materia, respondiendo al contexto internacional generado por la Primera Guerra Mundial y la necesidad de analizar los conflictos surgidos en esa época.

La autora aborda la necesidad histórica de la creación de la disciplina, explorando su desarrollo a lo largo del tiempo. Por otro lado, destaca su importancia en México, y a través de una breve cronología narra la creación de varias escuelas en las que se imparte, de las cuales algunas serían instituciones clave que contribuyeron al establecimiento y crecimiento de la misma.

En 1990 la disciplina encuentra su hogar en el Tecnológico de Monterrey. La autora presenta una semblanza breve de la universidad y, al citar el plan de estudios de 2011, resalta el objetivo de formar profesionales capaces de generar análisis para la toma de decisiones en ámbitos internacionales, ya sea en el sector público o privado.

Por otro lado, el artículo “La enseñanza y la reflexión sobre la Teoría de las Relaciones Internacionales en la Facultad de Estudios Globales de la Universidad Anáhuac México”, redactado por Jessica Lillian de Alba Ulloa, investigadora de dicha entidad, y Juan Arellanes Arellanes, geógrafo y maestro de Planeación Urbana, ambos por la Universidad Anáhuac, nos muestran la estructura y evolución de la enseñanza de la disciplina en aquella institución.

A manera de introducción, los autores relatan que, en la historia de la Universidad Anáhuac, la licenciatura en Relaciones Internacionales ha experimentado una gran trayectoria marcada por el compromiso constante con la excelencia académica. Desde sus inicios, la disciplina ha evolucionado en consonancia con el panorama global, adaptándose a los desafíos políticos y sociales que han definido la importancia de la política exterior de México en la facultad.

Según ellos, la Facultad de Estudios Globales se posiciona como un actor clave en la formación de especialistas en la disciplina, proporcionando un ambiente académico propicio para el análisis y la reflexión. Sobre el futuro de la disciplina, anticipan un papel crucial para la Universidad Anáhuac México en la formación de líderes en Relaciones Internacionales, pues la importancia de la política exterior, tanto en el ámbito nacional como global, garantiza la relevancia continua de este campo de estudios. Para cerrar, aseguran que la facultad se encuentra en una posi-

ci3n estrat3gica para contribuir al desarrollo de la teor3a y seguir formando profesionales capacitados para comprender, analizar y enfrentar los desaf3os complejos que caracterizan la interacci3n entre naciones en el siglo XXI.

“Ḿs de 20 a3os de Relaciones Internacionales en el ITESO. Historia, apuestas y retos” es la contribuci3n a este libro que hacen de manera conjunta Adriana Gonźlez-Arias, quien es doctora en Migraciones Internacionales e Integraci3n Social por el Instituto Universitario de Investigaci3n Ortega y Gasset, y Carlos Alejandro Cordero Garc3a, que se desempe3a como profesor del Instituto Tecnol3gico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). En este art3culo los autores hablan del desarrollo hist3rico de la licenciatura en Relaciones Internacionales en dicha instituci3n a lo largo de ḿs de dos d3cadas.

Estructuraron esta presentaci3n en tres partes: la primera aborda el marco institucional y el perfil de ingreso y egreso. La segunda resalta el desarrollo del plan actual, con 3nfasis en su capacidad para adaptarse a las dinámicas socioprofesionales desde 2004, incorporando proyectos y competencias para la cooperaci3n internacional. El tercer apartado contextualiza la evoluci3n del espacio socio-profesional del internacionalista desde los objetivos de la universidad. En 3ltima instancia, destacan la importancia de formar profesionales entusiastas capaces de contribuir a la soluci3n de problemas y generar pol3ticas p3blicas conectando lo local y lo global en el escenario internacional.

“La ense3anza de las Relaciones Internacionales en el CIDE”, de Jorge A. Schiavon y Lorena Ruano, ambos profesores-investigadores titulares de la Divisi3n de Estudios Internacionales del Centro de Investigaci3n y Docencia Econ3micas (CIDE), destacan que la licenciatura en Ciencia Pol3tica y Relaciones Internacionales de dicha instituci3n resalta como uno de los mejores programas a nivel nacional y latinoamericano en Relaciones Internacionales. Establecida en 1993, cuenta con reconocimiento oficial y se ha consolidado como l3der en calidad e impacto en M3xico y Am3rica Latina a lo largo de sus 27 a3os de existencia.

De acuerdo con los autores, el programa se enfoca en formar profesionales capaces de analizar y proponer soluciones a problemas pol3ticos, econ3micos y sociales, tanto a nivel nacional como internacional. La perspectiva comparada y el fuerte enfoque te3rico y cuantitativo son distintivos, permitiendo a los estudiantes abordar la realidad de manera integral.

A modo de cierre, Schiavon y Ruano agregan un atributo adicional a la ense3anza de la disciplina, acentuando el hecho de ser constante en el seguimiento de las tendencias de instituciones en Estados Unidos y Europa, contribuyendo a los intereses nacionales mediante la excelencia acad3mica.

En el art3culo “La ense3anza de las Relaciones Internacionales en el estado de Baja California: contenidos, interpretaciones y reflexiones transdisciplinarias

desde el noroeste de México”, escrito por Alejandro Monjaraz Sandoval, doctor en Estudios de Desarrollo Global por la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), y Rafael Velázquez Flores, doctor en Estudios Internacionales por la Universidad de Miami, nos relatan la trascendencia de la licenciatura en Relaciones Internacionales en aquel estado, enfocándose en la realidad específica de la frontera norte de México. Desde su perspectiva, abordar el estudio de Relaciones Internacionales en aquellos confines implica desafíos particulares debido a la proximidad con Estados Unidos.

El propósito general de su texto es presentar la evolución del programa de estudios en Relaciones Internacionales en la UABC, centrándose en las reformas implementadas en 2005 y 2018. A lo largo del artículo, identifican fortalezas y debilidades del alumnado y egresados durante las últimas dos décadas y realizan un análisis comparativo con programas de otras instituciones de educación superior en el estado.

En sus conclusiones, resaltan que el plan de estudios ha evolucionado para adaptarse a las necesidades de la población local, abordando dinámicas regionales y fronteras. Enfatizan la importancia de comprender profundamente la realidad de ser ciudadano fronterizo y transfronterizo.

Rubén Cuéllar Laureano cierra el libro con un interesante artículo, “Reflexiones sobre la epistemología de las Relaciones Internacionales para su estudio disciplinario”, donde pone el acento en los problemas que enfrenta la disciplina ante la velocidad de los cambios que caracterizan a la realidad internacional y “el amplio número de campos de estudio que la componen” (geográficos, políticos, económico, culturales, ideológicos, demográficos, etc.).

En su texto también señala la imprecisión de lo que significa “realidad internacional”, una realidad que cambia y “crece” vertiginosamente, complicando su aprehensión, su comprensión y su estudio, así como la falta de un “consenso básico” entre la comunidad de especialistas sobre el significado del término “internacional”, un consenso, a nuestro juicio, afortunadamente imposible de alcanzar en un mundo académico plural al que aspiramos todos los que nos dedicamos a estos menesteres.

Alfonso Sánchez Mugica (coord.), *Las Relaciones Internacionales en México. Fundamentos teóricos y metodológicos para su profesionalización*, FCPyS-UNAM, México, 2021, 284 pp.